



Mensaje final del IV Capítulo Internacional de las Esteras Under 10

Guadalajara - Ciudad de México, 2 al 10 junio 2012

Nosotros, Hermanos Menores con menos de diez años de profesión solemne (Under 10), llegados desde los cinco continentes, nos hemos reunido en el IV Capítulo Internacional de las Esteras, celebrado en Guadalajara y en Ciudad de México entre el 2 y el 10 de junio del 2012.

Hemos vivido un evento que contó con la presencia de casi 200 frailes provenientes de todo el mundo, acompañados por el Ministro general de la Orden, fray José Rodríguez Carballo, el Definitorio general y la Comisión organizadora. El lema de este capítulo - *Aspicientes in Jesum* - tomado de la Epístola a los Hebreos, anunciaba desde el principio lo que se desarrolló durante las intensas jornadas de trabajo y fraternidad, es decir, una relectura de las Bienaventuranzas evangélicas en relación con nuestra identidad franciscana.

El Gobierno de la Orden se puso al servicio de los frailes jóvenes compartiendo sus alegrías y preocupaciones, prestándose a escuchar atentamente las preguntas, inquietudes y esperanzas de todos aquellos que asistieron o que han seguido el evento a distancia.

Una asamblea reunida en oración

La inauguración oficial de este capítulo - así como todas las sesiones de trabajo - se vivió en un clima de oración con la celebración de las Primeras Vísperas de la Santísima Trinidad, icono teológico de relación en la fe, y por lo tanto, modelo de toda fraternidad evangélica. La peregrinación al santuario franciscano, que alberga la imagen de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan, la celebración eucarística y la fiesta en el convento junto a la JuFra, y a la Orden Franciscana Seglar, han sido momentos en los que sin lugar a dudas, se ha puesto en relieve la profunda comunión con el pueblo de Dios y con sus más antiguas tradiciones.

Esta característica esencial del carisma franciscano nos ha permitido, a pesar de la diversidad de origen y de lenguas, sentirnos bienvenidos y realmente parte de la familia franciscana de México. Los frailes delegados de cada Conferencia presentaron las diferentes realidades de cada provincia o custodia, compartiendo de este modo no sólo estadísticas, sino también, y sobre todo, experiencias, formas de nueva evangelización, y proyectos de futuro.

Reavivando el don de Dios que está en nosotros

El Ministro general ha guiado la reflexión central del Capítulo exponiendo brevemente los aspectos más destacados de su carta a los hermanos Under 10 "*Reaviva el don de Dios que hay en ti*", una carta dirigida a todos los hermanos jóvenes de la Orden, pero no lo hizo



mediante una síntesis sin más; muy al contrario, compartió con pasión las motivaciones personales y los contenidos presentes de el texto. Confiándonos todo aquello que es para él fuente de alegría o preocupación dentro de la Orden, y siguió además con una exposición sistemática de algunos elementos esenciales del carisma franciscano y su identidad: El primado de Dios, que guía la vida de oración en una nueva búsqueda del silencio y el ascetismo; la vida fraterna en el contexto de la distancia generacional, el activismo y las relaciones virtuales; la unidad de vocación y misión que cada etapa de la formación debe siempre sacar a la luz.

La identidad franciscana a la luz de las bienaventuranzas no puede ser sino el testimonio de la radicalidad evangélica, una secuencia que asume con valentía y pasión el reto por vivir en fraternidad y “*sine proprio*”. Las preguntas realizadas por la asamblea se sucedieron en un ambiente de gratitud y confianza, sin restar importancia o callar las preocupaciones o cuestiones que merecerán ser tratadas en el futuro con valentía, entre ellas: el papel de los hermanos laicos y su formación, la dispersión de la actividad y su impacto en la vida comunitaria, la vida de fe y el acompañamiento espiritual y personal, la renovada cercanía con el pueblo de Dios, sobre todo en comunión con los más los pobres y desfavorecidos.

Varios hermanos fueron invitados a dar testimonio de su propia experiencia personal y hablaron sobre su ministerio y misión en diferentes partes del mundo, dando voz al don de santidad que Dios sigue otorgando de diferentes formas: la predicación itinerante en América del Sur, la misión *ad gentes* en Bolivia, Marruecos y Tierra Santa, la identidad oculta en China... por nombrar sólo unos pocos ejemplos. Acto seguido fray César Vaiani de la Provincia de San Carlos Borromeo en Lombardía nos ha ayudado en un momento de reflexión guiándonos a través de los escritos de san Francisco creando una conexión entre las bienaventuranzas evangélicas, su interpretación franciscana y su posible y necesaria actualización.

En el día dedicado a la misión popular hemos podido vivir más de cerca la realidad de la formación inicial en la Provincia de los Santos Francisco y Santiago en México, así como aquella de la Orden Franciscana Seglar y de la JuFra. La clausura del Capítulo la hemos celebrado con una peregrinación a pie seguida de la celebración eucarística en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, modelo de evangelización e inculturación, en Ciudad de México. El encuentro, que comenzó en Guadalajara bajo la protección de la imagen de la Virgen de Zapopan, se concluyó en un clima de oración y recogimiento encomendándonos a la intercesión de María, Madre de los pobres.

Fijos los ojos en Jesús

Los Hermanos reunidos en el IV Capítulo de las Esteras, mientras que con honestidad reconocemos las numerosas dificultades de las fraternidades y la tentación de vivir de forma mediocre nuestra cotidianeidad, aquí hemos podido ver y creer que vivir el Evangelio al estilo de san Francisco es hermoso y es posible. Pedimos pues, con espíritu filial a toda la Orden, ayuda fraterna para encontrar la fe y la pasión del camino evangélico para redescubrir la fidelidad creativa y la radicalidad de vida, que Dios y el mundo no se cansan de exigir de nosotros. Acompañándonos los unos a los otros para vivir la bienaventuranza de fijar los ojos en el Señor, para correr el riesgo de aventurarnos en nuevas formas de evangelización, para comprometernos en auténticas relaciones evangélicas, de modo que la



experiencia de oración y fraternidad vivida en estos días del Capítulo Internacional se pueda extender a todos los días, a cada día, hasta el último día.

Los hermanos reunidos en Capítulo de las Esteras agradecemos al Señor el don de haber podido celebrar juntos nuestra vocación, al Ministro general que lo haya convocado, al Definitorio general su activa participación, y a las provincias de los SS. Francisco y Santiago y del Santo Evangelio su fraterna, generosa y festiva acogida, así como a todas las provincias de la Orden que nos han enviado a participar en este encuentro fraterno. Finalmente agradecemos a las distintas comisiones que han trabajado en la programación y realización de este acontecimiento que consideramos de gracia.

Que el Señor os de la Paz.

*Vuestros hermanos Under 10,
junto al Ministro general y su Definitorio.*